

Canto por las revoluciones

Alberto Híjar *

No es que por sí solo, el nombre Judith Reyes convoque trabajadores de la cultura popular variados, hasta el punto de abarrotar el Foro Coyoacanense el 19 de marzo. Más bien es el resultado del trabajo colectivo de Kloacas Komunicantes, la organización de nombre grotesco a la altura de su principal promotor, Francisco Barrios El Mastuerzo, formado en Los Nakos de 1968 y luego en Botellita de Jerez. Desde hace unos ocho años, ha sido el organizador del proyecto La Otra Canción Popular que ha dado como fruto dos discos, uno con canciones cantadas en plantones, huelgas, tomas de tierra y actos contestatarios diversos y otro, con testimonios de quienes permanecemos involucrados con la urgencia de comunicación libertaria.

Liliana García Sánchez violinista, laudera y antropóloga sin empleo remunerado, trabaja en el proyecto matriz y luego de una laboriosa investigación, ha publicado cien ejemplares de *Judith Reyes, una mujer de canto revolucionario* con el apoyo de Editorial RedeZ “Tejiendo la Utopía”. El libro es resultado de la solidaridad evidente en las viñetas de León Chávez Teixeira y el diseño del responsable de Cineamano, Arturo López, del Colectivo Titiritero El Ojo, compañeros todos que asombran con la alta calidad estética de sus espectáculos, lo mismo la extravagante presentación de los dos discos de La Otra Canción Popular con un cartón impreso en serigrafía donde están insertados con todos los nombres de los participantes y la imagen del Tiranetas, un rockero con cabeza de pantalla de televisión. El libro sobre Judith es bello de verse por su amorosa edición con tipografías y viñetas variadas y fotos que no sólo

ilustran, sino informan de las andanzas de la cantora con personajes revolucionarios como Arturo Gámiz, Pablo Gómez, Álvaro Ruiz. El periódico *Acción. Voz revolucionaria del pueblo*, informaba de todo esto con la dirección de Judith Reyes. En la lista de colaboradores figuran, al lado de Arturo Gámiz, Carlos Montemayor Díaz y su hijo entonces preparatoriano Carlos Montemayor Aceves.

El libro da cuenta de la niñez en condiciones de pobreza campesina de la niña güera de rancho, confundida con niño por sus travesuras. El apócope Judas se refiere a esto y se lo ganó a pulso. El contacto con un pariente ferrocarrilero la interesó cuando ya cantaba para contribuir a la precaria economía familiar. El obligado viaje al Distrito Federal significó su primer infortunado matrimonio y su crecimiento artístico mercantil como La Tamaulipeca hecha famosa por su composición La Parranda Larga popularizada por Jorge Negrete. Pronto se avecindó en chihuahua, escribió en *El Monitor*, fundó *Acción* y ya no cesó en vincularse con movimientos revolucionarios. Cárceles y golpizas policíacas no la intimidaron y se salvó de penas mayores al viajar a Europa para ser generosamente acogida por los comunistas italianos y españoles. Oscar Menéndez, narró en la presentación en el tiempo cedido por Alberto Híjar para que interviniera fuera de programa, cómo la albergaron él y Rodolfo Alcaraz en su departamento de París y cómo hicieron contacto con la radio francesa para producir la película sobre el 68 que en su edición final, cuenta con dos corridos de Judith. *Chants du monde* que difundía a artistas tan importantes como Atahualpa Yupanqui, Edith Piaff o Mikis Theodorakis, le grabó un disco de corridos

con el subtítulo de la lucha revolucionaria en México, imágenes de José Clemente Orozco en la portada y traducción al francés.

Acentué en mi presentación la capacidad irónica y sarcástica de Judith concretada en verificaciones en cuarteta y con la música simple de los corridos, para arraigar en el gusto de pueblos en lucha. Contribuyó Judith a formarlos, gracias a su involucramiento total con todos los peligros aminorados y resueltos por activistas, militantes y comunicadores del rango de Mario Menéndez Rodríguez y las revistas POR QUE? y POR ESTO! que fueron tribunas eventuales de Judith. Judith como dice Montemayor que dicen los de Chihuahua.

No sólo fue sorpresiva la intervención de Oscar Menéndez en la presentación, sino la de Salvador Gaitán, sobreviviente del asalto de Madera, hermano de uno de los caídos y tío de Oscar González Escobell que continuó la lucha. Ya en la cantada, el obrero sin empleo, sobreviviente de la represión de Estado como trabajador del sindicato de Trailmobil en los ochenta, Casio, dijo dos poemas de Bertolt Brecht, luego de las tres canciones de El Mastuerzo terminadas con la bella

2007 energía 8 (102) 59, FTE de México interpretación de la canción de Chávez Teixeira sobre la enorme lámina de 15 metros, 6 pulgadas, 8 octavos 16, 1 milímetro espesor, que corta cuatro dedos a su operador distraído por pensar en María Luisa.

León Chávez Teixeira, apunto de regresar a Inglaterra donde vive, culminó el acto donde le pidieron una tras otra sus canciones sorprendentemente memorizadas por viejos y jóvenes urgidos de reflexionar sobre las vidas cotidianas de los trabajadores, las mujeres explotadas, la pobreza mal resuelta, la esperanza revolucionaria. Como fondo de todo esto una gran pantalla asombró con los trazos en blanco y negro del Cineamano.

Liliana García Sánchez vio agotarse su primera y reducida edición, lo cual exige la segunda y con tacos y pulque, todos gozamos una convivencia donde nos encontramos satisfechos, por un momento, quienes procuramos mantener la lucha organizada por un mudo mejor, todo en la víspera del 22 de marzo cuando Judith hubiera cumplido ochenta y cuatro años. Hoy su canción *Los restos de Don Porfirio* es enteramente actual porque aquí están los tiranos en el poder.

* Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Bloqueo a los bancos locales de los maestros de la CNTE-Región Montaña Alta